

10. Circulación del Capital y Circulación del dinero

Se presupone el valor en el seno de cada capital (instrumentos, etc.). el proceso de producción y el proceso de circulación son momentos de la circulación. La productividad de los diferentes capitales (ramas de industria) determina la de cada capital particular. Tiempo de circulación. La velocidad de rotación de un capital depende de aquella de otros capitales. La circulación como momento de la producción. El proceso de producción y su duración. Conversión del producto en dinero. Duración de esta operación. Reconversión del dinero en condiciones de producción. Cambio de una parte del capital por trabajo vivo. Gastos de transporte.

La circulación monetaria parte de una infinidad de puntos y vuelve a una infinidad de puntos, pero el punto de retorno no coincide jamás con el punto de partida. En la circulación del capital, el punto de partida se presenta como punto de retorno, y viceversa. El capitalista mismo es el punto de partida y el punto de llegada. Cambia el dinero por las condiciones de la producción, produce y valoriza el producto, o sea lo transforma en dinero, y recomienza el proceso. En si, la circulación monetaria se extiende necesariamente en el dinero, objeto inanimado. La circulación del capital se reanima constantemente por si misma, y se divide en sus diferentes elementos constitutivos: es un perpetuum mobile.

Al nivel de la circulación monetaria, la fijación del precio es puramente formal siendo el valor anterior a la circulación monetaria e independiente de ella. Al crear el valor, la circulación del capital fija el precio de manera no solamente formal, sino real. Si el valor aparece como presuposición en el seno de esta circulación, es porque es creado y establecido por otro capital. La circulación monetaria sigue su trayectoria estrictamente medida; el impulso y el movimiento de aceleración o de retardación lo reciben desde afuera. Al circular, el capital se extiende constantemente: la rapidez o la lentitud de su rotación representa un factor inmanente de si mismo. Al circular, se modifica cualitativamente y todos sus movimientos de la circulación son momentos de su producción, y por ende también de su reproducción y de su producción a una nueva escala.

Al término de la segunda rotación, cuando el valor adicional es valorizado como capital adicional, se ve desaparecer la ilusión según la cual capitalista cambia otra cosa con el obrero que el propio trabajo materializado de este. En el seno del modo de producción basado en el capital la parte que representa las materias primas y los instrumentos es, por lo que toca a cada capitalista en particular, una condición y un valor previos de su proceso de producción, al igual q el trabajo vivo que debe

comprar. En efecto, estos dos elementos son simplemente producto de otro capital: constituyen capital que pertenece a otro capitalista. así, el producto del uno sera la materia prima del otro. el producto del uno sera el instrumento para el otro y podra incluso servir materia prima en la produccion de otro instrumento.

Por lo tanto, la condicion previa que existe en cada capital (porcion llamada valor constante), nos muestra de manera tangible que el capital es contenido por el capital mismo, estableciendose los capitales reciprocamente como condiciones y medios en las diferentes ramas de la industria. En si y por si, cada capital se reduce a trabajo pasado, devenido autonomo como valor, respecto al trabajo vivo. En último análisis y presindiendo de la materia natural, desprovista de todo valor, cada uno de ellos no encierra otra cosa que trabajo. el echo de considerar aqui los numerosos capitales particulares seran tantos mas fáciles de comprender cuanto que determinemos lo que tienen en común; el hecho de ser capital.

La circulación del capital es a la vez su devenir, su crecimiento y su proceso vital. Lo mas parecido a la circulacion de la sangre, no es la circulación formal del dinero, sino aquella, esencial, del capital.

Por todas partes, la circulacion supone ahora la producción, pues ella es la circulación de los productos (dinero o mercancía) que surgen del proceso de producción, del capital. por consiguiente, es evidente que la circulacion monetaria esta determinada por la circulacion del capital, en tanto que antes aparecia situada al lado del proceso de produccion. (volveremos sobre este punto.)

Si consideramos la circulación (o rotación) del capital en su conjunto, distinguimos dos momentos esenciales: el proceso de producción y la circulación como tal, que son dos momentos de la circulación del capital. Las condiciones técnicas del capital determinaran la duración de su proceso de producción. Pero por diferente que sea esta duracion segun el tipo de producción, su objeto, etc., a fin de cuentas es determinada por el desarrollo de las fuerzas productivas. Aqui, la duración no es otra cosa que el tiempo de trabajo necesario para la fabricación del producto. (¡ falso!)*

Como hemos visto, el valor adicional será tanto más grande cuanto mas corto sea el tiempo de trabajo. Afirmar que se necesita menos tiempo para crear un cantidad dada de productos quiere decir que en un tiempo dado se crean mas productos acabados. la reduccion de la duración del proceso de producción (o de la circulación) equivale, para una cantidad determinada de capital, a una disminucion del tiempo necesario para la fabricación del producto; la misma provoca el

desarrollo de las fuerzas productivas y la utilización acrecentadas de fuerzas naturales, de máquinas o de fuerzas sociales del trabajo (concentración de los obreros, combinación de las actividades y división del trabajo). Aquí no parece intervenir ningún elemento nuevo.

Sin embargo, hay que tener presente que por cada capital tomado por separado la fracción constituida por la materia prima y el instrumento, (medio de trabajo) es producto de otro capital; en consecuencia, la rapidez con la cual podrá renovar su producción será determinada por el desarrollo de las fuerzas productivas en todas las ramas de la industria. Esto es evidente, desde el momento en que se admite que un solo y mismo capital reduce sus materias primas, sus instrumentos y finalmente, sus productos acabados. La duración a la fase del proceso de producción (su propia valorización) depende de la rapidez (tiempo) de esta fase.

Supongamos que un capital original de 100 táleros efectúe cuatro rotaciones en el año y realice cada vez una ganancia del 5%, sin que este valor adicional sea capitalizado. obtenemos entonces el mismo resultado -20% para el año- que con un capital cuatro veces mayor (o sea 400 táleros) que produce la misma ganancia, pero que no efectúa más que una sola rotación en el año. Si todas las demás condiciones de la producción permanecen iguales, la velocidad de rotación reemplaza por consiguiente a la masa del capital. dicho de otro modo: si un valor se realiza cuatro veces durante el periodo mientras que un capital cuatro veces mayor no se realiza más que una sola vez, la ganancia (o producción de plusvalía) del más pequeño de los capitales será -por lo menos- igual a la del más grande. Repetimos: por lo menos, porque puede ser fácilmente ser más grande, si el valor adicional es utilizado de nuevo como capital adicional.

Supongamos, por ejemplo, que para un capital de 100 la ganancia (para facilitar los cálculos anticipamos esta forma de plusvalía) sea el 10% de cada rotación. tendríamos 110 al final del primer trimestre; 121 al final del segundo; $133 \frac{1}{10}^*$ al final del tercero, y $146 \frac{41}{100}^{**}$ a fin de año. Al efectuar una sola rotación en el año, el capital de 400 solo da 440. En el primer caso, la ganancia sería de $46 \frac{41}{100}^{***}$ en el segundo, de 40. en nuestro ejemplo, poco importa que la hipótesis sea inexacta debido al hecho de que el capital no reduce la misma tasa de ganancia en cada reproducción ampliada. En efecto, lo que nos interesa, no es el monto del excedente sino el mismo es superior a los 40 del segundo capital: pues lo es.

En la circulación monetaria, ya hemos encontrado la ley según la cual se podía reemplazar la velocidad de la masa, y la masa por la velocidad. ella se aplica tanto a

la producción como a la mecánica. Debemos volver sobre este punto cuando analicemos la compensación de las tasas de ganancia, el precio, etc. aquí lo esencial para nosotros es saber si, en la determinación del valor, interviene o no un elemento independiente del trabajo, un elemento que no tendría su fuente su mismo, si no en la circulación. (pasaremos por alto aquí el crédito que nivela las diferencias de la circulación del capital. Pero, si la cuestión se plantea aquí el crédito que nivela las diferencias de circulación del capital. Pero, si la cuestión se plantea aquí, es sin embargo porque emana de la simple noción del capital considerado en general.)

En los países septentrionales la circulación más rápida del capital en un tiempo dado compensa las cosechas más numerosas, en el curso del año natural, de los países meridionales.

Como ya hemos visto anteriormente, aquí prescindimos completamente de los períodos más o menos largos que requiere el capital para recorrer la fase de la producción (el proceso de valorización de tal o cual producto).

El trigo se desvaloriza y pierde su valor de uso inmediatamente desde el momento en que se siembra como simiente; el mismo modo, el capital se desvaloriza como tal desde que termina el proceso de producción hasta que es reconvertido en dinero, y cuando, vuelve a ser capital.

El tiempo que requiere el capital para convertirse de la forma de dinero en aquella de las condiciones de la producción y estas no comprenden el trabajo esclavo, sino el cambio entre el obrero y el capital depende la velocidad y de la continuidad de la producción de todos los demás capitales que le proporcionan las materias primas y los instrumentos, así como de la mano de obra disponible (a este respecto, la condición más favorable al capital es una superpoblación relativa).

Incluso presindiendo totalmente del proceso de producción del capital a, la velocidad y la continuidad del proceso de producción de b determinan la reconversión del capital a de la forma de dinero a aquello de capital industrial. La duración del proceso de producción del capital b aparece por tanto como un elemento de la velocidad del proceso de circulación del capital a. La duración de la fase productiva del uno determina la rapidez de la fase productiva del otro. Ellas deben ser simultáneas para que la circulación de a no sea frenada: sus elementos deben ser lanzados a la producción y a la circulación al mismo tiempo que aquellos por los cuales deben cambiarse.

Ilustremos esto con un ejemplo. en el curso del ultimo tercio del siglo XVIII, la hilandería a mano no se hallaba en condiciones de hacer pasar simultaneamente el lino y el a través del proceso de producción. En consecuencia se terminó por inventar la máquina de hilar que fabricaba un producto muy superior en un mismo tiempo de trabajo infinitamente menor, siendo mas rapido su ritmo en el proceso de hilado.

Todos los elementos englobados en la noción general del capital, adquiere una existencia autónoma y se manifiestan en la multiplicidad de los capitales reales. solamente entonces es cuando se desarrolla ampliamente la estructura interna y viviente que aparece en y por la competencia.

si consideramos el conjunto de la circulación del capital, distinguimos cuatro momentos, dado que los grandes momentos, dado que los dos grandes momentos del proceso de produccion y de circulación se escinden a su vez en dos (podemos partir ya sea de la circulación, ya sea de la producción). ya sabemos que la circulación, ya que unicamente por esta ultima es que el capital; y, del mismo modo, que la produccion no es mas que un momento de la circulación, si consideramos esta como la totalidad del proceso de producción. estos momentos son:

- 1) el proceso de produccion propiamente dicho, y su duracion;
- 2) la conversion del producto en dinero y la duracion de esta operacion;
- 3) la transformacion del dinero en porciones adecuadas por materias primas, medios o condiciones del trabajo; en una palabra, en los elementos productivos del capital;
- 4) el cambio de una porcion del capital de la fuerza de trabajo vivo; hay que considerar esta transaccion como un momento particular, porque por ejemplo, el mercado del trabajo esta regido por leyes distintas a las del mercado de productos de consumo. La poblacion relativa y no absoluta representa aqui lo esencial como hemos visto.

no analizamos aqui el punto 1), ya que coincide con las condiciones de la valorización en general. El punto 3) solo puede ser analizado en relación con un gran numero de capitales, y no con el capital en general. El punto 4) sera tratado en la sección del trabajo asalariado, etc.

En consecuencia solo nos ocuparemos del punto 2). La circulación monetaria implica simplemente una permutación formal del valor del cambio, bajo la forma de dinero y de mercancía, en tanto que aquí el dinero y la mercancía y a fin de cuentas el proceso de producción constituyen las condiciones de la producción ahora todos los elementos están llenos de sustancia. Las diferencias creadas por el punto 2) en la circulación del capital no pueden provenir más que de las dificultades más grandes con las cuales choca la valorización, desde el momento en que no dependen ni de la dificultad mayor del cambio entre el capital y del trabajo, ni de una paralización debido a una falta de simultaneidad en la circulación de la materia prima o de algún otro material ni de la duración diferente del proceso de producción. Como quiera que sea no es un caso inherente a la relación misma.

Si consideramos el capital en general, este caso resulta del proceso de desvalorización que, como hemos visto, corre parejo con el de la valorización del capital. No se podría fundar una empresa sobre la hipótesis de que tendrá más dificultades que otras empresas para vender sus productos: si su mercado es reducido, utilizará un capital más pequeño que el de una empresa que dispone de un mercado más extenso. En cambio, la dificultad puede resultar de una mayor distancia que (en el espacio) separa a la empresa del mercado, lo cual ocasiona un retraso en la realización de los ingresos. En este caso, la mayor duración que requiere el capital A para valorizarse proviene de la mayor distancia que tiene que recorrer en el espacio para cambiarse de M. en D.

Se estima que en consecuencia que el producto fabricado para ser exportado a China solo es acabado (o no ha terminado su ciclo de producción) a su llegada al mercado chino. Los gastos de su valorización serían por consiguiente incrementados en el monto de los gastos de transporte de Inglaterra a China. (Pasamos por alto aquí la cuestión del beneficio entregado en compensación del capital que debe permanecer inactivo, pues la misma supone la existencia de formas secundarias y derivadas de la plusvalía, por ejemplo el interés.) Al tiempo del trabajo materializado en el proceso de producción inmediato se añade el tiempo de trabajo contenido en el transporte, constituyendo por consiguiente los gastos de producción.

La cuestión que se plantea es por tanto la siguiente: ¿puede obtenerse una plusvalía de los gastos de transporte acatando los principios que hemos enunciado hasta aquí? Prescindamos de la porción constante del capital utilizado en los transportes, navíos, vehículos, etc., y todo lo que es necesario para su funcionamiento ya que

este elemento constante no añade nada; es por consiguiente indiferente que sea igual a cero o a x .

¿Es por esto posible que haya plus trabajo en los gastos de transporte y que, en consecuencia, el capital pueda extraer del mismo una plusvalía? la respuesta es fácil; basta averiguar la cantidad de trabajo necesario, o el valor en el cual se materializa.

El producto debe pagar: 1) su propio valor de cambio, o sea el trabajo materializado en el mismo; 2) el tiempo de plus trabajo efectuado por los marineros, los mecánicos, etc. durante su transporte.

La cuestión de saber si, en efecto, el capitalista puede o no obtener la plusvalía depende de la riqueza del país hacia el cual se envía el producto, así como de su valor de uso y de la necesidad más o menos grande que este país tenga del mismo. Está claro que todo el plus trabajo efectuado en la producción inmediata por el obrero constituye una plusvalía para el fabricante, puesto que este trabajo se materializa en nuevos valores de uso que no cuestan nada a este último. Evidentemente el capitalista no puede utilizar al obrero más allá del tiempo requerido por el transporte, de lo contrario derrocharía tiempo de trabajo en vez de valorizarlo; en suma, no lo objetivaría en un valor de uso.

Para vivir un año, los marinos, los mecánicos, etc. solo lo necesitan seis de tiempo de trabajo (si tal es, en general, la relación del trabajo necesario para su subsistencia), en tanto que el capitalista utiliza al trabajador un año entero y le paga solo la mitad. El caso es enteramente idéntico a aquel de la producción inmediata: la plusvalía original del producto transportado solo puede provenir del no-pago al trabajador de la producción del tiempo de transporte que excede el tiempo de trabajo necesario para su subsistencia.

Poco importa que los gastos de transporte que hayan encarecido el producto hasta el punto en que ya no pueda cambiarse, en virtud de la desproporción entre su valor y el que se le ha añadido en el curso del transporte, por cuanto este último no deja ningún vestigio sobre el producto llegado a su destino. Del mismo modo, si un fabricante utilizara todas sus máquinas para hilar una sola libra de algodón, el valor de esta se elevaría hasta el punto de quitarle toda posibilidad de venta. La carestía de los productos extranjeros y su poco consumo en la edad media, no obedecía a otra causa. Extraer metal de la mina, o transportar mercancías al lugar de su consumo, es siempre cambiarlos en el espacio. La mejora de los medios de

comunicación y transporte equivale a un desarrollo de las fuerzas productivas en general.

Aquí poco importa saber si el valor de los productos les permite o no tolerar tales gastos de transporte, y si es necesario un tráfico masivo para reducir los gastos de transporte (con los mismos gastos, un barco podrá transportar lo mismo 2 que 100 toneladas) y para que sean rentables los medios de comunicación. A este respecto, habrá que dedicar todo un capítulo a los medios de comunicación, dado que representan una forma de capital fijo cuya valorización obedece a leyes particulares.

Si el mismo capital asegura la producción y el transporte, estos dos actos constituirán la producción inmediata. La circulación, tal como la hemos examinado hasta aquí, o sea la reconversión del producto en dinero, tan pronto recibe el toque final antes de utilizarse (forma que lo hace apto para circular), no comenzaría sino en el lugar de su destino. Los cobros retrasados de este capitalista deberían permitirle cubrir los gastos de utilización de un capital fijo más grande que el de aquellos que venden sus productos inmediatamente (pero todavía no hablaremos de ello aquí). Si necesita 100 táleros más para hacer llegar su mercancía al lugar de consumo, es como si utilizaría 100 táleros de instrumentos más que b. En ambos casos necesitará un capital fijo mayor; necesita más medios de producción de los que consume la producción inmediata. En este sentido no veremos casos particulares, bastará verlos cuando estudiemos la diferencia entre el capital fijo y el capital circulante.

Gastos de circulación. Medios de comunicación y de transporte (división de las ramas de trabajo). (Concentración de masas de trabajadores. Fuerza productiva que resulta de ello. Cooperación masiva.) Diferencia entre las condiciones generales y las condiciones particulares de la producción.

Pero aquí interviene otro factor: los gastos de circulación. Pasaremos por alto los gastos relativos a la circulación simple. Sólo con el interés y sobre todo con el crédito, es que podemos examinar los gastos de circulación que emanan de la misma como relación de producción y acto económico, y no como elemento inmediato de la producción, como en el caso de los medios de comunicación y de transporte. La circulación que consideramos aquí es un proceso de transformación, proceso cualitativo del valor; la misma abarca las diferentes formas de dinero, el proceso de transformación, proceso cualitativo del valor; la misma abarca las diferentes formas del dinero, el proceso productivo de valorización, el producto, la

reconversión en dinero y en capital adicional, así como todas las nuevas determinaciones surgidas en el seno de este proceso de transformación (y su paso del uno al otro). Por ejemplo, la conversión del producto en dinero no requiere necesariamente gastos de circulación: estos pueden ser igual a cero.

La circulación esta incluida en el proceso de producción, en la medida en que envuelve gastos y exige plustrabajo. En este sentido, es un momento del proceso inmediato de producción. En la producción directamente orientada hacia el uso y solo su excedente es cambiado, los gastos de circulación no afectan mas que a este excedente, y no al producto principal. Pero, a medida que el valor (y por ende el cambio) domina la producción, los medios materiales del cambio (medios de comunicación y transporte) ganan en importancia. El capital tiende, por su propia naturaleza, a superar todos los limites del espacio. La creación de las condiciones materiales del cambio (medios de comunicación y transporte) deviene en consecuencia una necesidad imperiosa para el mismo: rompe el espacio por medio del tiempo.

La producción a bajo precio de los medios de comunicación y de transporte es una condición de la producción basada en el capital, porque el producto inmediato no puede ser valorizado masivamente en los mercados lejanos sino cuando disminuyen los gastos de transporte; porque, a su vez, los medios de comunicación y transporte; devienen simples esferas de valorización de un trabajo explotado por el capital; porque el tráfico masivo produce ingresos que exeden el trabajo necesario: el capital por consiguiente está en disposición de producir los medios de comunicación y de transporte.

Todo trabajo requerido para lanzar la circulación el rproducto acabado y éste entra en la circulación económica solo a partir del momento en que se halla en el mercado es, desde el punto de vista del capital, un obstaculo a vencer; lo mismo sucede con todo trabajo planteado como condición del proceso de producción (gastos para la seguridad del cambio, etc.).

Los pueblos mercantiles comenzaron por recurrir a las vías maritimas, estas rutas par excellence (gr.), porque no solamente funcionan independientemente, sino que tambien imprimen movimiento a las naves. La carga de las vías de comunicación era costeadada al principio por las comunidades, y mas tarde, durante mucho tiempo, por los gobiernos; se trataba de una simple deducción operada sobre la producción y el plusproducto clectivo de la nación. La construcción de medios de comunicación y de transporte no representaba una fuente de riqueza y de ganancia;

es decir, no cubría sus gastos de producción. En Asia, en las comunidades antiguas autosuficientes, no se hacía sentir la necesidad de vías de comunicación; lo que es más, la falta de estas mantenía a dichas comunidades solidamente en su aislamiento y constituía por ende un factor importante de su supervivencia y de su conservación (por ejemplo, en la India). La construcción de vías de comunicación mediante el sistema de trabajo gratuito y obligatorio o lo cual representa una forma distinta mediante la imposición fiscal, corresponde a una transformación impuesta por la fuerza de una parte del plus-trabajo o del plus-producto de un país en dichas vías. Para que un capital particular se haga cargo de ello, o sea produzca las condiciones externas de su proceso de producción inmediato, es preciso que el trabajo produzca valor.

Supongamos una ruta dada entre A y B (no costando nada la tierra); la misma contiene por tanto únicamente una cantidad determinada de trabajo, o sea de valor. Poco importa que el capitalista o el estado le haga construir. ¿gana aquí el capitalista porque produce plus-trabajo y por ende plus-valía? descartemos de esta ruta aquello que es dificultoso debido a la naturaleza del capital fijo. Supongamos de entrada que la misma puede venderse al igual que una vestimenta o una tonelada de hierro. Si la construcción de la ruta exige por ejemplo doce meses, su valor equivaldrá a doce meses de trabajo. Si el nivel general del trabajo permite al obrero vivir de seis meses de trabajo si construye toda la ruta; si la comunidad se encarga de ello y si el trabajador no quisiera trabajar más que el tiempo necesario, habría que emplear a otro trabajador durante seis meses. El capitalista, la forma real que reviste el producto no debe preocuparnos en absoluto bajo el pretexto de que chocaría con la teoría del valor a partir del tiempo de trabajo objetivado.

El único problema será entonces el siguiente: ¿podrá el capitalista valorizar esta ruta? ¿podrá realizar el valor de la misma por medio del cambio? Esta cuestión se plantea evidentemente por cada producto, pero la misma reviste un carácter particular por las condiciones generales de la producción. Admitamos que el valor de la ruta no sea cambiante, pero que esta no obstante es construida, dado que posee un valor de uso necesario. ¿Cómo se presentan entonces las cosas? construida la ruta o vía de comunicación, sus gastos de producción deben ser pagados a través del cambio. Pero si ha hecho realidad es porque se ha invertido en la misma cierta cantidad de trabajo, de medios de producción, de materias primas, etc. No importa que sea construida con trabajo gratuito obligatorio o por medio del sistema de contribución. Si es construida es porque tiene un valor de uso necesario para la comunidad que la necesita a toda costa (fr.). Será desde luego un

plustrabajo que debe ser efectuado por individuos, ya sea bajo la forma de trabajo gratuito y obligatorio ya sea bajo la forma mediata de la imposición fiscal: el mismo vendra a añadirse al trabajo mediato, necesario para su subsistencia.

En la medida en que la ruta es necesaria a la comunidad y a cada miembro individual de la misma, no existe el plustrabajo. Se trata mas bien de una porción de plustrabajo necesario para su reproducción como miembro de la comunidad y para la reproducción de esta como condición general de su actividad productiva. Si el tiempo de trabajo fuese totalmente absorbido en la producción inmediata o expresado bajo la forma mediata si fuese imposible aumentar los impuestos aeste efecto, no se podria construir la ruta.

Si se considera a toda la sociedad como un solo individuo, el trabajo necesario abarca la suma de todas las funciones particulares de la actividad, devenidas independientes gracias a la divición del trabajo. Este individuo deberia por ejemplo dedicar equis trabajo a la agricultura, equis a la industria, el comercio, a la fabricación de máquinas y, volviendo al tema de la construcción de medios de comunicación y de transporte. Todas estas necesidades se reducen a una cantidad determinada de trabajo aplicado a fines diversos y gastado en actividades particulares. El tiempo de trabajo suscentible de ser asi utilizado depende de la cantidad de fuerza de trabajo (en otras palabras, de la maza de individuos aptos para el trabajo en el seno de la sociedad) y del desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo (es decir, de la masa de productos, o valores de uso, que pueden crear en un tiempo dado).